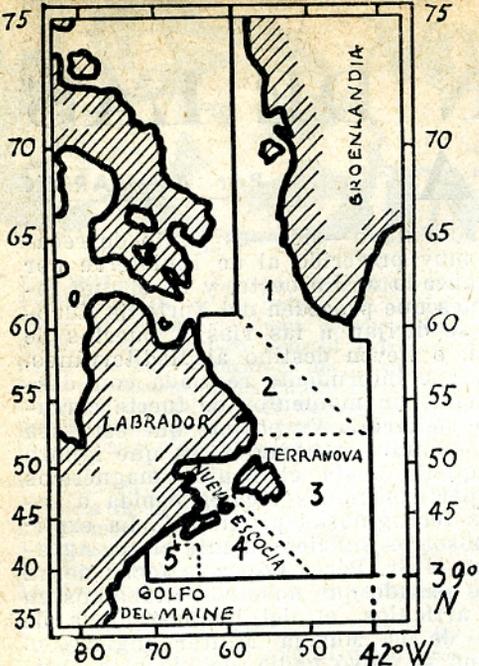


LAS PESQUERIAS DEL BA N. W., BAJO EL CO

COMO LO DESCO COTE, DE LA C NACIONAL, EN

Por V. P.



Mapa de la Zona controlada, con sus cinco Sub-áreas.

EL HOMBRE, SU TIERRA Y LA NUESTRA

Otro especialista en estadística pesquera entra en diálogo con nosotros. No hemos tenido que salir a procurar su contacto en áreas distantes, como en el caso de Jorge d'Alarçao. Es Joseph Frederic Jacques Côté quien advino ahora a nuestra área, surcando mundos estelares, desde su patria brumosa, nórdica y ultramarina.

Hombre joven de una joven tierra, en blancas nupcias con el agua. Del Canadá, vertido a mares hiperboreos, mordido y traspasado por las corrientes árticas, abierto en ríos poderosos y en múltiples lagos, que son otros tantos fastuosos filones faunísticos.

Tierra remota, y, a la vez, tan cercana a la nuestra en el tiempo y en el afán. Hace solo cuatro siglos y medio arribaron a ella las carabelas de Juan Cabot y su hijo Sebastián. Fué aquel viejo navegante veneciano, quien relató en su diario, a la vuelta del primer viaje, que "la mar está llena de pescados hasta el punto de que se extraen no solamente con la ayuda de una red, sino introduciendo en el agua cestos lastrados con una piedra". Los Cabot, y, pocos años más tarde, el portugués Gaspar Corte-Real, incorporaron definitivamente a la historia, la virgen promesa de aquellas costas, aquellos bosques y aquellas aguas, plétóricos de dones codiciales, que solo fueran antes desflorados, por el ímpetu nebuloso de los visionarios de la mar, vikingos, vascos, bretones...

Desandando por el aire las heroicas rutas, dió ahora Jacques Côté el salto que enlaza las cabezas de los dos hemisferios. Es un estadístico al servicio de la International Commission for the Northwest Atlantic Fisheries (Comisión Internacional para las Pesquerías del Atlántico Noroeste). Ha emprendido su vuelo, para ligar más activamente a la misión coordinadora de aquel organismo, las bases de las diferentes flotas europeas, que participan en el usufructo de las zonas sometidas al control.

A su nombre, su continente y su acento, asciende la raíz francesa, tan entrañada en la provincia de Quebec, su cuna. Con ellos, y con su audaz calva frontal, cruza el emisario canadiense los salones del "Palace" de Madrid o del "Albergho Eden" de Roma, sin denunciar su origen a través de los signos exteriores. Cuando le reencontramos en Vigo, el hombre parece mejor adaptado al escenario. Los rasgos personales dijéranse agudizados por el clima, más afín al de su paralelo habitual.

La lluvia y el frío de la invernada precoz, velan y vedan el paisaje, tras los fanales del "neboeiro". Van desdoblado sus simultáneos rigores, dentro del breve marco del día, en agresivas oleadas, cual si se concitaran para embarazar nuestros desplazamientos. No consiguen, sin embargo, cohibir los de Jacques Côté, a través de las colmenas industriales que zumban en las orillas de la Ría, desde Chapela a Bouzas, desde Domayo a Cangas.

Al final de su última jornada vaguesa, logramos anclarle en torno a la mesa de un café. Su condición de enviado a Europa por la I.C.N.A.F., hubiera sido suficiente para justificar nuestra indagatoria. A esta circunstancia se unían los incentivos de su ficha profesional: Licenciado en Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Laval (Quebec), funcionario del Dominion Bureau of Statistics y miembro del Economic and Research Branch, de Ottawa... En razón a estos títulos ha sido requerido para el servicio estadístico de la Comisión Internacional, al que se halla incorporado desde junio de 1952.

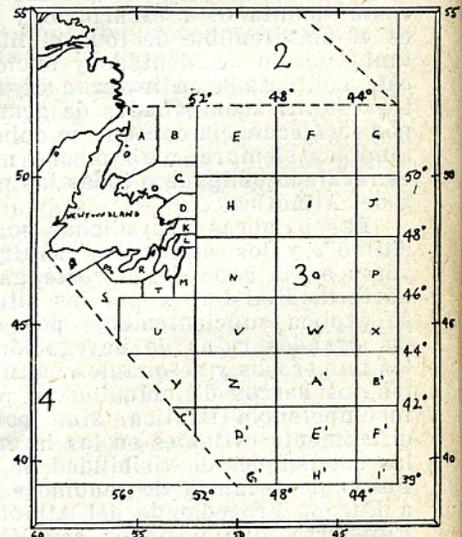
MISION EN EUROPA

No podíamos caer en la socorrida tentación de extraer de él sus impresiones sobre el país visitado. Apesar de su notoria apetencia cognoscitiva

y del tamaño de sus gafas, durante los cortos días de su estancia en Galicia, no le fué permitido introducirlas en la contemplación del panorama. La tierra parecía ausente, sumergida y cegada por el medio acuoso. Todo era mar, en la dimensión horizontal y en la vertical.

Pensamos que esta oceanografía desbordada, invasora de los espacios lúcidos, podía ser el mejor estímulo para introducirnos en el mundo de Jaques Côté, ya que él apenas podía meter sus ojos en el nuestro. Al fin, aunque se trate de un dominio sin dueño, regido en principio por el postulado grotiano de la libertad de los mares, acaban de imprimirle una estructura jurídica los Estados participantes en el usufructo de sus venenos. España es uno de ellos. Su flota de grandes bacaladeros y parejeros de arrastre, tiene hoy en los bancos de Terranova uno de sus más caudalosos campos de trabajo.

La Comisión Internacional para las Pesquerías del Atlántico Noroeste, se propone ejecutar los acuerdos a



Plano de la Sub-área 3.ª, — donde pescan las parejas españolas, — con sus subdivisiones

BACALAO EN EL ATLANTICO CONTROL ESTADISTICO

PRESENTE MR. JACQUES COMISION INTER- SUS VISITA A VIGO

Z-ANDRADE

que debe su instauración. Todos se orientan a impulsar y, en su caso, defender la producción de los bancos, situados en el área demarcada, a su vez dividida en cinco sub-áreas. Como primer objetivo de su labor, ha emprendido la organización de la

BANDERAS CONCURRENTES A LA ZONA

Al aprovechamiento de los fondos del Noroeste concurren embarcaciones de banderas americanas y europeas, en proporción desigual. A guisa de introducción, sería oportuno conocer la mayor o menor importancia de tales participaciones.

—La más importante, como parece natural, es la canadiense. Nuestro país y los Estados Unidos mantienen durante todo el año, en número variable, según la época, embarcaciones dedicadas a la pesca del bacalao—«cod»—en los mares fronteros a Terranova, Labrador, Nova Scotia, Golfo de San Lorenzo... Canadá extrae, aproximadamente, una media anual de 200.000 toneladas de aquella especie y las afines—«haddock» o eglefino, «pollock» o colin en Francia, «hake» o brótola, «halibut» o hipogloso, abadejo, fletan... Después se sitúan Portugal, con unas 100.000 toneladas, y España,

GEOGRAFIA DE LAS CINCO SUB-AREAS

—Estos países, por tanto, habrán de suministrar a la I. C. N. A. F. los datos correspondientes a sus respectivas capturas, pero deben localizar la procedencia del pescado extraído dentro de la zona?

—Desde luego. Para ello, la

estadística de capturas, mediante la adopción de las normas a que debe ajustarse la recolección de los datos.

No es otro el objetivo que explica el desplazamiento de Mr. Côté a Francia, Italia, Portugal y España, y el del Secretario Ejecutivo de la misma Comisión, a otros países, cuyas flotas también están implicadas en la explotación—y deben estarlo en la conservación—, de las pesquerías del Atlántico Occidental. Y en el interregno de inactividad que separa la campaña de 1952 de la próxima, los organizadores hacen la suya a domicilio, preparando la colaboración que a la tarea estadística común, debe prestarse desde cada uno de los buques que se dispongan a pescar en aquellos mares.

con 90.000. Los Estados Unidos obtienen alrededor de 50.000 al año.

—¿Se advierten grandes diferencias en la capacidad y modernidad de las flotas concurrentes a aquellos mares?

—Tengo la impresión de que Portugal arma hoy los mejores buques especializados en la pesca del bacalao, además de movilizar una flota muy numerosa. Tal vez la más antigua sea la inglesa, que va renovando lentamente sus unidades y tiene a su alcance caladeros más cercanos poblados por la misma fauna. También los noruegos, daneses, franceses y españoles envían unidades modernas y bien equipadas. Italia sólo dedica a estas pesquerías cinco «trawlers» grandes, magníficos de línea, potencia, distribución interior, etc. Todos estos países están adheridos a la Convención de Washington y es natural que secunden sus acuerdos

Convención ha dividido en cinco sub-zonas, que nosotros llamamos sub-áreas, la extensión de mar sometida a sus acuerdos. La primera es la de Groenlandia. Comprende la costa S. W. de este país, hacia el estrecho de Davis y la bahía de Melville. Están repartidos en sus



MR. JACQUES COTE

«fjords» algunos pequeños poblados. ... Resulta inasequible durante el invierno, salvo para los barcos que conducen a los cazadores de focas, cuyos rebaños vagan sobre los hielos. Durante el verano, frecuentan aquellas aguas, realmente poco hostiladas, las flotas europeas de grandes «trawlers», incluso las que tienen base en Galicia.

—¿Y las otras sub-zonas?

—La segunda corresponde a Labrador, la costa canadiense más occidental, también poco poblada y casi tan inclemente como la groenlandesa. Arranca del grado 52'15 de longitud N. y 42 de latitud W., que a su vez constituyen los límites septentrional y oriental de la tercera. Esta es la de Terranova—Newfoundland—y en ella se concentran durante la campaña las parejas españolas, los «lugres» y «trawlers» portugueses, los ingleses, los galos, etc. Cubre el Gran Banco, situado al S. E., y otros también importantes, como el S. Pierre, Woolfall, Greem... En el puerto de St. John's, capital de la isla, se registra la mayor acumulación de tráfico de la zona, debido a la preferencia tradicional por esta pródiga comarca pesquera.

—¿...?

—El paralelo 39 constituye el límite sur de la zona, y, por tanto, de las tres últimas sub-áreas. Nos resta hablar de la cuarta y la quinta. O sea, de la de Nova Scotia y la del Maine. Esta última, la más pequeña, es usufructuada casi exclusivamente por los norteamericanos. A la cuarta, en cuyo centro se halla el puerto de Halifax, concurren los «trawlers» europeos, y los españoles habitualmente. Cuenta con ban-

cos pródigos, como Banquereau, Misaine, Sable Island, Emerald, Roseway, Lahave...

Al fondo, entre la península de Nova Scotia y Nueva Brunswick, se introduce la bahía de Fundy. En ella se registran las mareas más imponentes del planeta, con desnivel de 14 ó 16 metros de pleamar a bajamar. Entre esta sub-área y la tercera, se emplaza el estrecho de Cabot, flanqueado por la isla del Cape Breton y Terranova. Es la llave del golfo de San Lorenzo...

—¿Y es necesaria aún mayor precisión local sobre la procedencia de las caladas?

—Cuando resulte obtenible, sí. Dentro de las sub-áreas hay, como

LA ESTADISTICA DE PESCA DESEMBARCADA

—Esto sistema tiende a asegurar el conocimiento del origen de las caladas, pero también su volumen. ¿Cómo se orienta la obtención de los datos para determinarlo?

—La estadística del pescado desembarcado, interesa en primer lugar. Se necesita poseer las cifras correspondientes al peso total descargado anualmente por la flota de cada país, y en relación a cada especie—al menos las cinco principales—, con determinación del lugar de captura. Para unificar la nomenclatura de las especies, se facilita una relación en la cual, además del

se ha dicho, bancos importantes, cuya evolución interesa compulsar. No ya sólo con fines económicos, sino también biológicos. Para ello, cada sub-área se ha subdividido en pequeñas regiones bio-estadísticas, como indica, por ejemplo, la cuadrícula superpuesta al gráfico de la 3.ª, con sus letras sobre los espacios acotados. En este punto, la Comisión no ha hecho más que continuar un método de trabajo, implantado en 1939 por el North American Council on Fishery Investigations. Así, las subdivisiones de las XXI y XXII áreas estadísticas de este organismo, se aceptan en nuestras 4 y 5 sub-áreas, con las cuales corresponden.

nombre científico, figuran los vulgares con que se designan en cada país, para evitar las confusiones que se venían advirtiendo. De cada clase de pescado, en las hojas que habrá de cubrir cada capitán o patrón, se anotarán los tamaños según tablas comerciales, fecha de extracción y fecha de descarga si se hace en fresco. También interesa determinar, por estimaciones aproximadas, las cantidad de pesca extraída, pero no descargada, por insuficiencia de tamaño, roturas, etc., de las especies principales. Este dato no es inútil; ayuda a completar lo que se revela a través de los otros.

LA ESTADISTICA POR UNIDAD DE ESFUERZO

—La Comisión desea, por tanto, llegar a la posesión de índices de abundancia relativa, por parajes de pesca, por especies...

—Para ello, la estadística de pesca desembarcada hay que combinarla con la estadística del esfuerzo industrial. Sólo a través de ésta pueden resultar acertados los cálculos que se hagan, con los datos suministrados por aquélla. A la Comisión le interesa mantener la abundancia a un nivel que permita lograr las caladas máximas con el dispendio mínimo, con el mínimo esfuerzo...

—¿Cómo se propone llegar a determinar?

—Mediante la recogida de datos descriptivos de la actividad desarrollada, por cada unidad implicada en el proceso productivo. O sea, número de expediciones a los caladeros enviadas por cada país, en el año, tipo y características de los buques utilizados, número de lances que realizan al día y de días que dura la ausencia del puerto, especificando los consumidos en la faena de captura y los invertidos en viajes, recaladas, etc., así como los datos referentes a las horas de rastro, o de empleo de otros artes, tanto de los barcos que pescan directamente, como los de los auxiliados por doris; líneas o palangres em-

pleados, etc. La relación es compleja, pero se acomoda a las modalidades de pesca habituales en la zona, donde si bien el aparejo más difundido es el «otter trawling», éste puede ser remolcado por pareja o «trawler», y se emplean otros, desde redes verticales—«gill netting»—, al palangre y las líneas, a mano o derivantes. Asimismo, en cuanto a buques, los que allí acuden son de diversa capacidad, desde 50 a 1.500 toneladas, y algunos tienen a su servicio hasta 50 doris. La misma diversidad, como es lógico, se advierte en las dimensiones de los aparejos, aunque sean del mismo tipo. Resulta indispensable reducir a un patrón único las diferentes potencias de captura, que cada unidad desarrolla, para poder establecer un cálculo total del esfuerzo obtenido en cada área. Algo semejante a lo que han propuesto los ingleses para el Mar del Norte: un módulo vapor («trawler»)—tonelada-hora—, o sea el tonelaje bruto del «trawler» a vapor por horas de arrastre, como unidad para medir el esfuerzo pesquero. En los Estados Unidos se acostumbra a usar como «standard» un grupo de «trawlers» para calcular los índices de abundancia. Para que la Comisión establezca su esquema, con arreglo al cual deba clasificar y standardizar el esfuerzo de pesca, es indispensable que los países le faciliten la formación de un inventario completo de los buques y artes que utilizan en la zona, con arreglo al modelo preparado a tal fin, comunicando todos los años las alteraciones que se registren.

LA CONVERSION DE FACTORES

—¿Cómo procederán, una vez recogidos los datos?

—La Comisión llevará a efecto la conversión de factores. Comenzando por la compilación de datos, se hacen después las operaciones necesarias para reducir los pesos a toneladas métricas, aunque vengan expresados en libras, quintales u otras unidades. También se reducirán al peso del pescado entero, tal como sale del agua, o sea «round fresh

weigh), los que inicialmente se refieren a pescado degollado, verde, salado, congelado en filetes, etc. Sólo mediante las operaciones de conversión, que la técnica estadística emplea hoy, la estadística pesquera podrá servir eficazmente para reve-

lar los índices de abundancia y facilitar el análisis económico de esta gran riqueza. Después, naturalmente, se procederá a publicar los datos definitivos, correspondientes a cada año.

do nutrir de imágenes sus retinas. Tal vez lleve una impresión bastante exacta de nuestra potencia pesquera, y del grado técnico en que se halla.

Nos deja, en cambio, amplios espacios impresos para que nuestros capitanes, nuestros patrones colaboren a la tarea común de calcular las posibles fluctuaciones de la producción pesquera, en una de las más ricas regiones oceánicas. Aunque alguna empresa española, desde antes que se pensara en convocar las convenciones internacionales en torno al bacalao, venía llevando a efecto la recogida de datos estadísticos de su pesca, incluso los tendientes a calcular el esfuerzo industrial, para la mayoría se trata de una disciplina nueva, que es preciso aclimatar. Esperamos que no sea difícil lograrlo, en la flota de Terranova, pero la siembra de Mr. Jacques Côté también debería fructificar en otros campos pesqueros.

Solo mediante la estadística, obtenida con un celoso sentido de la responsabilidad, y elaborada con el indispensable rigor técnico, se denunciarán a tiempo muchos errores hoy apenas advertidos, tanto en la práctica de la pesca, como en la economía interna de las empresas pesqueras.

SEDE Y MEDIOS DE LA COMISION

—¿Dónde funciona la I.C.N.A.F.?

—Por el momento tiene su sede en la Estación Biológica del Fisheries Research Board of Canada, en St. Andrews. La Comisión ha recibido ofrecimientos para darle alojamiento, de varias Universidades americanas—St. Jhon's, Road Island, Kingtown—, así como del alcalde de Montreal. Seguramente la domiciliación definitiva será decidida en la tercera reunión de la Convención, que acaso no tarde en ser convocada.

—¿Y con qué medios se sostiene?

—Todos los países signatarios contribuyen a los gastos, en propor-

ción al número de sub-Comités—uno por cada sub-área—, a que se hallen adheridos. Así, España figura en los correspondientes a la 1.^a, 3.^a y 5.^a; Portugal, a las mismas; Canadá, a la 3.^a, 4.^a y 5.^a, etc. El primer presupuesto aprobado, correspondió al año 1952, y se elevó a 26.500 dólares, de los cuales se destinan al personal 14.500.

* * *

LO QUE NOS DEJA

Al día siguiente, otra vez navegando nieblas, Mr. Jacques Côté dejaba la tierra gallega, desde la plataforma aérea de Labacolla. Tal vez lleve en sus oídos la vibración de los bronces prestigiosos de Compostela, ya que apenas la belleza del país, ha podi-

Organización I. R. S. A. - Asesoría Jurídico - Mercantil

(FUNDADA EN 1938)

General Ibañez de Ibero, 1 - MADRID - Apartado 3.071

Tramitación de toda clase de procedimientos jurídicos, mercantiles e hipotecarios, en toda España

COBRO DE CREDITOS MOROSOS

Las costas y gastos judiciales y extrajudiciales son de nuestra exclusiva cuenta. De nuestra competencia dan fé numerosos exportadores y asentadores de Pescados.

(PRECISAMOS DELEGADOS ADMINISTRATIVOS COMPETENTES)

TUBOS FORJADOS :: TUBOS DE ACERO ESTIRADO SIN SOLDADURA PARA CALDERAS :: ACCESORIOS INYECTORES :: CHAPAS GALVANIZADAS :: HERRAMIENTAS

ARCOCHA Y COMPAÑIA, S. A.

Dirección postal: Apartado, 353 - Oficinas y Almacenes: M. del Puerto, 4 - BILBAO - Teléfono. 18929

REPRESENTANTE:

SEGUNDO CARRERA LOPEZ
Apartado. núm. 121

Ronda, 45

Teléfono 1517

VIGO

CAJAS DE MADERA
SERRERIAS
PAMPILLÓN
PORRIÑO

Lago y Costas Ltda.

FÁBRICA DE CONSERVAS ALIMENTICIAS

Teléfono Oficinas 1829
Fábrica 1612
Oficinas: Felipe Sánchez 16
Fábrica: Tomás A. Alonso 216
VIGO